



Al servicio de la verdad y la vida

Domingo 19 de enero
del año 2025
**SEMENARIO
CATÓLICO
NACIONAL**
AÑO 44 • EDICIÓN 2271 \$15.00

Editorial

**Que no se
repitan**

Pág. 6

caminord.com

Carta Pastoral **Caminemos juntos: La esperanza no defrauda**

Pág. 8-9-10

Sanchinas hacen más digna vida de adultos mayores

Pág. 11



**Devoción a la Virgen de la Altagracia
Protectora del pueblo dominicano**

Pág. 2

Diócesis de La Vega En Maimón: Mons. Tomás Morel bendice templo La Milagrosa

Pág. 3



DÉCIMA DE JOHNNY LAMA La Conjura del Silencio En el Hotel Matum - 1955

Pág. 15





Padre William Arias • wilarias4@hotmail.com

Devoción a la Virgen de la Altagracia Protectora del pueblo dominicano

La palabra de Dios puesta por escrito que es la Biblia, nos habla de María como la madre de aquel profeta itinerante de Nazaret llamado Jesús. El título de María como madre de Dios es posterior hacia el siglo IV d.C., fruto de la tradición y el magisterio de la Iglesia y fruto de la entrada de la filosofía y de los filósofos del momento en la órbita de la Iglesia.

María como madre de Jesús debió ser como el común de las madres de los pueblos que se desarrollaron a orillas del mar Mediterráneo donde el vínculo madre-hijo es más intenso, la madre es responsable de la crianza del hijo, a pesar de que en el mundo mediterráneo hay un aborrecimiento de lo femenino.

En la literatura apócrifa o no inspirada hay abundancia de escritos referentes a María y también en lo tocante como madre, pero históricamente no merecen ningún crédito, pero sí dejan claro la maternidad de Jesús en referencia a ella, y el aprecio, respeto y veneración que los primeros cristianos tuvieron hacia ella.

En los evangelios el que más abunda sobre el tema es Lucas (1,26-38), presentándola desposada y anunciando su maternidad fruto de una acción divina; también Mateo hace algo igual (1,18-25), no así Marcos quien no habla directamente de la maternidad, sino que la nombra más tarde (Mc 3, 31-35). El cuarto evangelio o Evangelio de Juan tampoco da detalles sobre la maternidad, sino que se limita a presentarla en dos momentos claves de la vida de Jesús: El comienzo de su misión (Jn 2,1-12) y en el momento cul-



minante de la cruz (Jn 19,25-27). Los escritos de Pablo y demás cartas, no tratan el tema, debido a que las cartas son muy específicas y concretas en problemáticas relativas a la comunidad.

Pero la Iglesia a lo largo de su historia ha ido mediante la religiosidad popular haciendo muy suya la tradición de la veneración y devoción por la Virgen, a tal punto que en España y América Latina, sobre todo, no hay un lugar en donde la fe cristiana no pase por la devoción mariana, y en este contexto colocamos a nuestro país, dónde María es venerada bajo la advocación de la Virgen de la Altagracia, representada en la imagen de una pintura, que descansa en el Santuario de la localidad de Higüey.

Hay toda una historia detrás de esta tradición de fe, desde lo legendario hasta lo real, como son todas las tradiciones ya sean religiosas o no a nivel antropológico, social y religioso, pero lo que sí está claro es el amor a Dios que los dominicanos han dispensado a través de

la Altagracia como Protectora de todos los dominicanos. Lo que pasó en aquella semana de 1922, nos deja aún hoy asombrados de cómo el pueblo se volcó en una celebración que marcó un hito en los anales de la historia de la República Dominicana.”

Sobre la persona de María nuestros pastores señalan: “Ella acogió el Reino de Dios, aceptando su voluntad; asumió la misión de ser Madre de su Hijo, manteniendo y cuidando su embarazo a pesar de las críticas y del peligro que corría su propia vida. Ella es modelo y sostén de todos los que, por cumplir los principios del Evangelio, arriesgan sus vidas. Ella vivió los valores del Reino de Dios en la familia, siendo una estrella ejemplar que guía también las nuestras hacia la plena salvación. Como ella, vivamos la alegría, la acogida, la confianza, y no le tengamos miedo al sacrificio. Prometamos amar nuestra patria porque todos los que la habitamos somos sus hijos, y ella es la Reina Protectora de todos los dominicanos, y en especial de los más desprotegidos. Lu-

chemos por combatir el mal a fuerza de bien.”

También el Papa San Juan Pablo II, en su última visita al país en 1992, la declaró como Madre Espiritual de todos los dominicanos, pues así como todos tenemos una madre carnal, que nos ha dado la vida, María de Altagracia ejerce sobre nosotros esa maternidad espiritual, que nos viene del hecho de que su Hijo nos ha hecho hijos de Dios, “hijos en el hijo” al decir de San Pablo, y por lo tanto nos ha hecho hijos de su madre, y dándonosla a cada uno en el momento cruento y sacrificial de la cruz, según el evangelio de Juan.

Por todo esto damos gracias a Dios que nos lleva a su presencia por medio de la Madre, y gracias también porque nos cuida y protege por medio de la Protección que a través de María Virgen de la Altagracia nos dispensa y en especial como pueblo, que ella nos siga guiando por la senda de su hijo y que nosotros seamos siempre hijos obedientes, que nos dejemos guiar por lo que nos pide y dice nuestra madre María de la Altagracia.

Oración a Nuestra Señora de la Altagracia (Virgen de la Altagracia, Protectora del pueblo dominicano)

Oh Señora y Madre mía de Altagracia.
Con filial cariño vengoa ofrecerte en este día,
cuanto soy y cuanto tengo:
Mis ojos para mirarte, mi voz para bendecirte,
mi vida para servirte, mi corazón para amarte.
Acepta, Madre, este don que te ofrenda mi cariño,
y guárdame como a un niño cerca de tu corazón.
Que nunca sea traidor al amor que hoy me enajena,
y que desprecie sin pena los halagos de otro amor.
Aunque el dolor me taladre y haga de mí un crucifijo,
que yo sepa ser tu hijo, que sienta que tú eres mi Madre.
En la dicha, en la aflicción, en mi vida, en mi agonía,
mírame con compasión, no me dejes Madre mía.

Diócesis de La Vega Monseñor Tomás Morel bendice templo Parroquia La Milagrosa



Maimón.- Carlos Tomás Morel Diplán, Obispo de la La Vega, tuvo la bendición del nuevo templo de la Parroquia La Milagrosa, acompañado de 18 sacerdotes, el pasado domingo 12 de enero del 2025, en el municipio de Maimón, provincia Monseñor Nouel, .

Fue una ceremonia llena de signos litúrgi-

cos y teológicos, los cuales iniciaron fuera del templo.

El obispo entregó las llaves de la nueva Iglesia al párroco Rigoberto Bautista Morrobél. Bendijo el Altar, los muros, al pueblo, la capilla del Santísimo. Fue una ceremonia hermosa y solemne.

En su homilía, Mons. Tomás Morel exhortó

al pueblo a mantener viva la fe, convirtiendo este templo en lugar de oración, donde las familias vayan a visitarlo cada día, que sientan amor por su parroquia, que la cuiden y la mantengan hermosa como el primer día.

Insistió en que esto fue un trabajo en equipo, y que nosotros, que somos tem-

plos vivos, trabajemos para que el Reino de Dios siga adelante en estas comunidades, llenas de hombres y mujeres de fe.

AGRADECIMIENTOS

Al final de la Eucaristía, el padre Rigoberto Bautista, su párroco, agradeció a Monseñor Rafael Ro-

dríguez, Arzobispo de Santiago, que le confió esa misión cuando era Obispo de La Vega.

A Monseñor Carlos Tomás Morel, por su apoyo, su cercanía, así como su disponibilidad al visitar por segunda vez esta parroquia.

A los sacerdotes Herberto Suriel y Yony

Durán, quienes junto a la comunidad compararon el solar.

A todas las comunidades y las instituciones que colaboraron para ver realizada esta obra.

Nos alegramos con esta nueva parroquia La Milagrosa, que estará siempre abierta a la comunidad. Felicidades.



María Alt. Jiménez y Gabriel Guzmán Medio siglo unidos por amor



Moca.- Los esposos María Altagracia Jiménez y Gabriel Guzmán Marcelino, celebraron el pasado 22 de diciembre, sus Bodas de Oro, acompañados de sus 4 hijos, 10 nietos y 120 familiares y amigos. La celebración eucarística estuvo presidida por el padre José Agustín Fernández, párroco de la parroquia San Ramón Nonato, de Las Lagunas, Moca, y Administrador de nuestro Periódico Camino, y gran amigo de la familia. María Altagracia y Gabriel aprovecharon la ocasión para renovar sus votos matrimoniales, que habían contraído hace 50 años. Bendiciones y felicidades.



mama.

EL SABOR DEL CARIBE

“La mano amiga del pequeño agricultor”



REPUESTOS R&P

Todas Las Piezas Para Su Vehículo

809-580-1481

repuestosryp

NISSAN ISUZU TOYOTA HONDA Jeep KIA DAIHATSU MITSUBISHI

MERCAPAPEL

MERCANTIL DEL PAPEL, S.R.L.

IMPORTADORES Y DISTRIBUIDORES DE PAPEL

MUEBLES - EFECTOS Y EQUIPOS DE OFICINA

Tel: 809-247-4774 / Fax: 809-247-4753




PRODIMPA

El supermercado de la papelería

Un mundo de suministros de oficina y escolar

Ave. Luperón #61, Gurabo, Santiago • Teléfono : 809-582-2434
Santo Domingo • Félix Evaristo Mejía #188, Distrito Nacional,
Villas Agrícolas • Teléfono: 809-537-1268

Recordando al Padre Darío

Homilía de Mons. Plinio en los nueve días del Padre Darío Taveras

Mons. Plinio Valentín Reynoso, msc

Queridos Hermanos y hermanas:

Con esta celebración Eucarística clausuramos el Novenario en memoria del Padre Darío Taveras, msc, que ha partido hacia la Casa del Padre y les invito a vivir esta liturgia en espíritu de fe y esperanza, con profundo agradecimiento al Señor por su testimonio de vida, su fe, su ministerio fecundo y sus obras.

1. Abramos nuestro corazón a la Palabra de Dios

San Juan, en la primera lectura destaca el amor primero cuando afirma: ¡Dios nos amó primero! Creó al hombre de la nada y lo colocó en medio de la creación para completarla. Al llegar la plenitud de los tiempos, envió a su único Hijo, cuyo nacimiento celebramos en esta Navidad.

Jesucristo vino para anunciar y llevar a cabo el tiempo perenne de la gracia del Señor, llevando a los pobres la buena noticia, la liberación a los cautivos, la vista a los ciegos y la libertad a los oprimidos. En Él, especialmente en su Misterio Pascual, se cumple plenamente el sentido más profundo del jubileo de la esperanza.

El evangelio nos presenta el pasaje de Isaías que habla del futuro Mesías, que lleno del



Espíritu de Dios, es enviado a cumplir su misión con los pobres, a dar la liberación a los oprimidos y anunciar el año de gracia del Señor. Y Lucas quiere señalar esta frase de Jesús: "hoy se cumple esta Escritura que acaban de oír". Y la Iglesia misma está llamada a ofrecer abundantemente signos de la presencia y cercanía de

Dios, y a despertar en los corazones la capacidad de fijarse en lo esencial.

El Padre Darío Taveras, al comenzar su ministerio sacerdotal, descubre el sentido de la misión que el Señor le ha confiado a la Iglesia el día de Pascua: ser signo e instrumento de la misericordia del Padre.

[...] tomó el Evangelio como soporte de su vida espiritual, su ministerio pastoral y compromiso social. Comprendió que el clamor de los pobres y el dolor de los oprimidos no tienen espera, exigen una respuesta urgente aquí y ahora.



“El Padre Darío Taveras, al comenzar su ministerio sacerdotal, descubre el sentido de la misión que el Señor le ha confiado a la Iglesia el día de Pascua: ser signo e instrumento de la misericordia del Padre.”

Meditando el significado de este amor primero, el padre Darío comprendió su sentido y se hizo testigo y portador de este amor que descubrió en el Corazón de Jesús.

Iluminado e inspirado en las Palabras de Jesús: “Hoy se cumple esta Escritura que acaban de escuchar”, Darío, como Sacerdote Misionero del Corazón de Jesús, tomó el Evangelio como soporte de su vida espiritual, su ministerio pastoral y compromiso social. Comprendió que el clamor de los pobres y el dolor de los oprimidos

no tienen espera, exigen una respuesta urgente aquí y ahora.

Por eso se hizo mensajero del amor del Corazón de Jesús, un amor que fue llevando por todas partes y plasmó en palabras, obras y actitudes que comunican vida y esperanza. Por eso, confiando en el amor de Dios, animado por el carisma msc y apoyado en la poderosa intercesión de Nuestra Señora del SCJ, realizó su ministerio pastoral con entrega generosa y ardor apostólico, comunicando fe, vida y esperanza, a través de sus palabras, obras y actividades.

Los múltiples servicios y tareas que realizó durante su vida ministerial, se convirtieron en propuestas y proyectos que han dado frutos abundantes: crecimiento en la fe, evangelización, promoción de la vida espiritual, promoción humana e integral, servicio al bien común, a la fraternidad y la defensa de la verdad y la justicia.

Homilía completa en la versión digital



SEMENARIO CATÓLICO NACIONAL

Fundado el 5 de julio del año 1981
**Auspiciado por la Conferencia
 del Episcopado Dominicano**

Editado por el
 Arzobispado de Santiago de los Caballeros
 Apartado 679- Calle 30 de Marzo No. 1
 Teléfonos 809-583-5845
 809-583-1101 y 809-583-3931
 E-mail: semcamino@gmail.com
 Registro de Interior y Policía No. 5494

PRIMER DIRECTOR

Mons. Gilberto Jiménez, 1981
 R. P. Donato Cavero, sj, asistente.

SEGUNDO DIRECTOR

Mons. Vinicio Disla, 1981-1987

TERCER DIRECTOR

R. P. Ramón Dubert, sj, 1987-2005

DIRECTOR

Lic. Virgilio Apolinar Ramos

REDACCIÓN

Sabrina Martínez

CONSEJO DE DIRECCIÓN

Mons. Carlos Tomás Morel Diplán
 Lic. Virgilio Apolinar Ramos
 Arq. César Payamps
 Lic. Carlos Iglesias

COLABORADORES/AS

Ing. Belkis Domínguez
 Rosa Fernández
 José Estrella

GERENTE**ADMINISTRATIVO**

R. P. Agustín Fernández Blanco

**COMPOSICIÓN
 Y DIAGRAMACIÓN**

María Franco de Moscat

.....

SUSCRIPCIÓN:

RD\$750.00 por un año

.....

caminord.com



Editorial

Que no se repitan

Todavía estamos impactados ante las imágenes proyectadas en diferentes medios, sobre los hechos ocurridos en la comunidad de Arroyo Vuelta, distrito municipal de Zambrana, Cotuí, el pasado ocho de enero.

Campesinos indefensos fueron maltratados por miembros del Ejército y la Policía Nacional, cuando exigían sus derechos de llevar una vida digna, frente a la propuesta de desalojo de la empresa minera Barrick Gold.

Pensábamos que estas escenas de violencia y agresiones eran parte del pasado, sobre todo, en un país en que hemos ido construyendo paso a paso la democracia.

Ante estos preocupantes acontecimientos, alzamos la voz junto a nuestros Obispos, cuando en un comunicado dirigido al país, expresaron:

Estos hechos, caracterizados por el uso desproporcionado de la fuerza, la violación de los derechos humanos y el irrespeto a la dignidad de las personas, donde han sido lesionados dos sacerdotes y varias personas de cinco comunidades, son inaceptables en un estado de derecho que debe garantizar la justicia, la paz y el respeto a los ciudadanos, especialmente a los más pobres y desprotegidos. ¡Es urgente decir no a la estrategia del miedo!

Esperamos que la empresa minera escuche los justos reclamos de los agredidos, y que jamás la ruta que conduce a la paz social no se vea obstaculizada por la soberbia y el poder que solo llevan al desasosiego y la violencia.



DESDE LOS TEJADOS

Manuel P. Maza, sj. • maza@belenjesuit.org

Jesús de Nazaret, ¿un aguafiestas?

Hoy, Juan narra el primer milagro (signo) de Jesús en un banquete de bodas (Juan 2, 1 – 11). A unos novios, amigos de María, se les acabó el vino durante su fiesta de bodas, en Caná de Galilea. María confía que Jesús actuará. Ella ordena a los sirvientes: -- Hagan lo que les diga--. Jesús mandó a los sirvientes a llenar de agua unas tinajas enormes y luego la sirvieran. El encargado de la

fiesta acabará quejándose al novio: --todo el mundo pone primero vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor: tú en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora--.

A veces los cristianos nos hemos merecido la crítica de “aguafiestas”, de la legítima alegría humana. Puede ser, pero ciertamente, Jesús de Nazaret no fue ningún “aguafiestas”. Hoy lo vemos transformando el agua en vino para que una fiesta de

bodas no se dañe.

La Iglesia nos enseña: Jesús es el verdadero novio que trae a la fiesta de la vida, el mejor de los vinos. Como lo anunció Isaías (62, 1 – 5): “la alegría que encuentra el marido con su esposa, la encontrará Dios contigo.” Dios le da un nombre nuevo a su pueblo, simbolizado por la ciudad de Jerusalén: “ya no te llamarán “Abandonada”... te llamarán “Desposada”.

Nuestro país necesita un



Jesús les salvó la fiesta a los novios.

vino nuevo de lealtad, justicia y salvación. Ante

tanta mentira, violencia y corrupción, nos parecerá que, con nuestras organizaciones, y luchas, andamos llenando de agua las tinajas, cuando lo que falta es vino. ¡Eso es lo que nos toca: trabajar unidos, lúcidos y perseverantes! El Novio transformará el agua de nuestros trabajos en un vino nuevo. Llenemos las tinajas con el agua de nuestro esfuerzo, convencidos de que, ¡la fiesta de la justicia va, y el vino nuevo, lo probaremos!



CAMINANDO

Pedro Domínguez Brito • dominguez@dominguezbrito.com

Breves reflexiones sobre el optimismo

Soy optimista por naturaleza. Aborrezco quejarme, derramar lágrimas sin noble causa. Escuchar un “no puedo” lastima mi sien. Me desagradan los masoquistas, los que gozan sufriendo y cuando saludas responden, con una mueca, que se los está “llevando el diablo”. Esquivo, además, a los que huyen del éxito, a los ciegos de horizontes, y los hay de todas las clases sociales, razas y nivel académico. Presento algunas reflexiones al respecto, con optimismo.

Dicen que los que se detienen nunca ganan y los ganadores nunca se detienen. Por eso hay que avanzar, aunque sea gateando. No nos sentemos a lamentarnos, que los quejidos dañan el ánimo. No hay cosa más pésima que el pesimismo; por ello me

fascinan los emprendedores. Admiro a los que siguen sus sanos instintos, a los que no se “tiran a muerte”, incluso en la peor de las circunstancias.

El triunfo no se compra ni se hereda, se alcanza con sacrificio y empeño. Solo se coronan los que se lanzan al ruedo y toman decisiones sin miedo, combinando la razón y la acción.

La vida aplaude a los que confían en sí mismos, a los sanos protagonistas, a los que saben que ellos son los responsables de sus propios destinos. Quien ama lo que hace vive satisfecho y sus propósitos los alcanzan usualmente con facilidad.

Los que sobresalen han sufrido caídas (a veces entre más estrepitosas mejor) y esos desplomes los motivan



a empinar y alzar vuelo. Las heridas que provocan los tropiezos, bien curadas, endurecen la piel.

Quien se valora enfrenta gallardamente los obstáculos y tiende a vencer y, algo hermoso, su conducta contagia voluntades y de su cuerpo resplandece un aura que hasta puede tocarse.

Seamos optimistas, que ese sentimiento es mágico y transforma para bien lo que hacemos.

No nos concentremos en el pequeño punto donde no nos fue como esperábamos. Si solo resaltamos esa leve derrota, ese espacio se agigantará tan rápido que en poco tiempo engullirá la

corona lograda. De las adversidades debemos siempre buscar el lado positivo y luego asumirlo con ganas y desarrollarlo con amor. Si lo hacemos, el fracaso quedará lejos y será como una gota de agua en el mar, que al recordarlo estaremos conformes de que haya sucedido.

El mundo no es color de rosas. Los caminos tienen obstáculos, trampas, fieras que nos acechan. No siempre salimos airoso en el recorrido. Cuando flaqueamos y nos atrapan tenemos la posibilidad de levantarnos y arrancar de nuevo con más entusiasmo, luchar para zafarnos de las garras y seguir la marcha con más fe o, en cambio, dejarnos morir. La decisión es nuestra. ¡Vivir es decidir, marcados por el optimismo!

Carta Pastoral 21 de enero de 2025

Caminemos juntos: La esperanza no defrauda



Queridos hermanos
y hermanas en Cristo,

Con gran gozo y esperanza nos dirigimos al pueblo de Dios, que peregrina en la República Dominicana, que espera con fe el cumplimiento de la promesa hecha por nuestro Señor Jesucristo. La intención de esta Carta Pastoral es aprovechar dos grandes acontecimientos de nuestra Iglesia en el presente: el Sínodo de la Sinodalidad y el Jubileo de la Esperanza.

Queremos iluminar el camino que el Espíritu Santo nos invita a recorrer como Iglesia: un camino de sinodalidad y esperanza que nos abre a un horizonte renovador. El Sínodo de la Sinodalidad, convocado por el Papa Francisco, y cuya segunda fase acaba de concluir, nos llama a caminar juntos, a redescubrir nuestra identidad como comunidad de discípulos y misioneros de Jesucristo, donde la esperanza es el motor que nos impulsa hacia el futuro prometido.

Somos profundamente conscientes de los desafíos que enfrentamos debido a los conflictos armados que sacuden al mundo, los cuales fomentan un futuro incierto y, en ocasiones, aterrador. Esta realidad que afecta a la humanidad nos preocupa y nos interpela profundamente. El desequilibrio emocional, familiar y social que vivimos nos desafía y nos invita a una reflexión colectiva.

Como personas de fe, estamos llamados a “dar razón de nuestra esperanza” (1 Pe 3,15), siguiendo el ejemplo de tantos hombres y mujeres que, a lo largo de la historia sagrada, respondieron con generosidad y valentía a los grandes desafíos de su tiempo. Ellos se convirtieron en

constructores del Reino de Dios, enfrentando con fe y esperanza las adversidades de su época. Hoy, nosotros también debemos asumir esta misión, transformando la incertidumbre en una oportunidad para testimoniar el amor y la esperanza que brotan de nuestra fe.

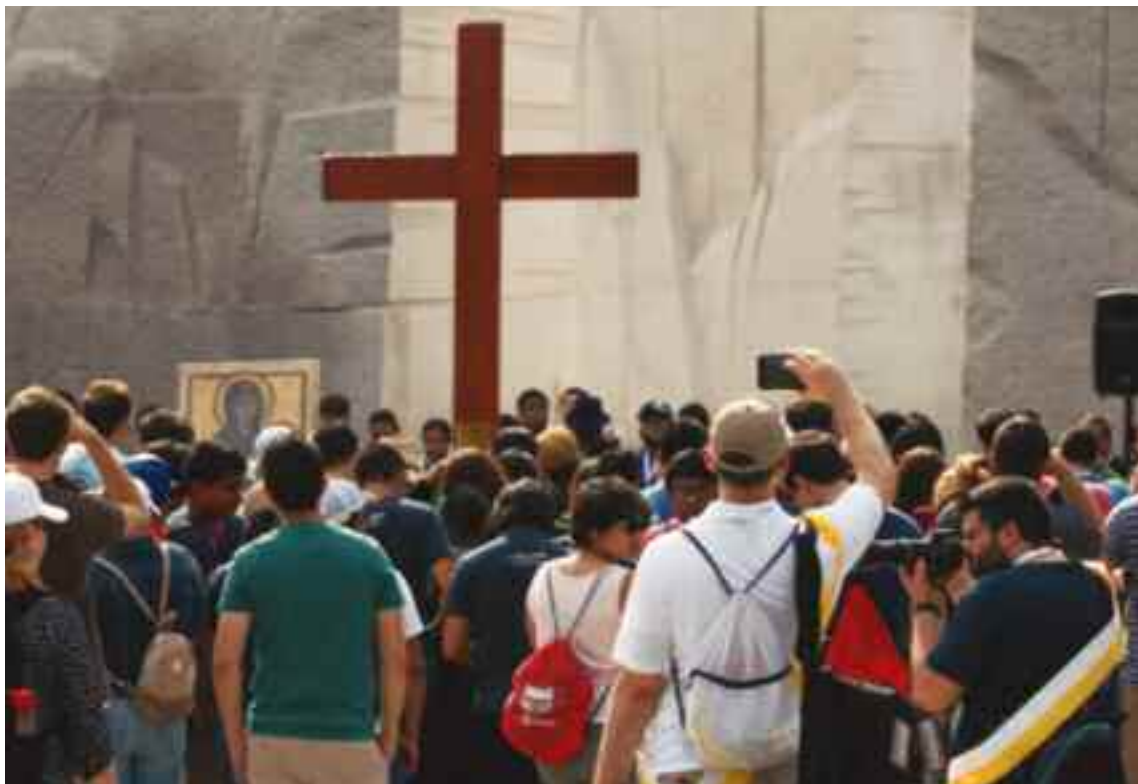
Todos esperamos ver el nuevo rostro de la Iglesia sinodal, ya que como peregrinos de esperanza caminamos hacia el Reino que se nos ha prometido, “aun ignorando lo que traerá consigo el mañana”.^[1] En este caminar podemos perder la esperanza, ya que a veces nos

desesperamos al ver que no llega pronto aquello que esperamos^[2].

El fundamento bíblico de la esperanza cristiana

La Sagrada Escritura está llena de referencias que nos iluminan sobre la esperanza como virtud fundamental en la vida del creyente, una virtud que hunde sus raíces en la fe y que nos orienta hacia el cumplimiento de las promesas divinas. San Pablo, en su Carta a los Romanos, nos recuerda: “Que el Dios de la esperanza los colme de toda alegría y paz en la fe, para que rebosen de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo” (Rom 15,13). Este versículo subraya que la esperanza no es una simple actitud optimista o un deseo humano, sino un don que proviene del Espíritu Santo, quien nos llena de fuerza para enfrentar las adversidades confiando en la fidelidad y el amor de Dios.

En este contexto, Abraham,



nuestro padre en la fe, se presenta como un modelo eminente de esperanza. San Pablo, al referirse a él en la misma Carta a los Romanos, lo describe como aquel que “esperando contra toda esperanza, creyó, y llegó a ser padre de muchas naciones” (Rom 4,18). Abraham, llamado a dejar su tierra y su seguridad para dirigirse hacia una tierra que Dios le mostraría, confió plenamente en la promesa divina, incluso cuando las circunstancias humanas parecían contradecirla. Su esperanza no se basaba en lo visible o en lo razonable según los criterios humanos, sino en la certeza de que Dios es fiel y cumple su palabra.

También el Salmo 130 resuena en el corazón de todo cristiano cuando dice: “*Mi alma espera en el Señor, más que el centinela a la aurora*” (Sal 130,6). La esperanza es una virtud activa, una espera vigilante de la luz del Señor que nos mantiene firmes ante las promesas de Dios.

El profeta Isaías también ofrece una visión poderosa de la esperanza como renovación de fuerzas: “Pero los que esperan a Yahvé tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán” (Is 40,31). Aquí, la esperanza no se presenta como pasividad, sino como una dinámica de renovación interior que permite a los creyentes perseverar en medio de la adversidad.

Ante la destrucción de Jerusalén y el exilio, Jeremías afirma: “Esto traigo a mi corazón, por esto tengo esperanza: que por la misericordia de Yahvé no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. Yahvé es mi porción, dice mi alma; por tanto, en él esperaré” (Jer 3,21-24). La espe-



ranza en Dios trasciende las circunstancias inmediatas, anclada en la fidelidad renovada de Dios cada día.

Con la llegada de Cristo, la esperanza adquiere una nueva dimensión escatológica. Jesús no solo es el cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento, sino que inaugura una esperanza que trasciende la muerte, fundamentada en su resurrección. En Romanos 5,5, san Pablo escribe: “Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”. Esta esperanza cristiana es más que una expectativa; es una certeza del amor de Dios que se nos ha revelado plenamente en Cristo.

La resurrección de Jesucristo es el fundamento supremo de la esperanza cristiana. En la primera carta a los Corintios, san Pablo argumenta que, si Cristo no hubiera resucitado, “seríamos los más dignos de lástima de todos los hombres” (15,19-22), pero con su resurrección, los cristianos tenemos la esperanza segura de la vida eterna. De este modo, la esperanza en el Nuevo Testamento está profundamente unida a la promesa de resurrección y la vida eterna en Cristo.

El autor de la carta a los Hebreos describe la esperanza como un “ancla del alma” (Cfr. Heb 6,16), destacando su estabilidad y firmeza en

medio de las incertidumbres del mundo. Esta imagen refuerza la idea de que la esperanza cristiana es una seguridad en el cumplimiento final de las promesas de Dios, lo que da estabilidad y paz a los creyentes, incluso en medio de las pruebas.

Para el cristiano, la esperanza es inseparable de la fe. Como afirma el autor de la carta a los Hebreos: “La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Heb 11,1). Esta definición de fe pone de relieve el carácter escatológico de la esperanza: se espera aquello que aún no se ha visto, pero que se sabe que llegará por la promesa de Dios.

San Pedro exhorta a los cristianos a vivir siempre preparados para dar razón de su esperanza, señalando la importancia del testimonio cristiano en el mundo: “Estén

siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que les demande razón de la esperanza que hay en ustedes” (1 Pe 3,15). La esperanza cristiana no es solo un consuelo personal, sino una fuente de misión y testimonio en el mundo, manifestando la certeza de que Dios está actuando en la historia y llevará a su plenitud todas las cosas en Cristo.

De igual modo, san Pablo, en su carta a Tito, nos exhorta: “Viviendo en este mundo con sobriedad, justicia y piedad, aguardando la feliz esperanza, la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tit. 2,12-13). La sinodalidad y la esperanza caminan de la mano, porque ambas nos sitúan en una dinámica de apertura al futuro que confiamos plenamente a Cristo.

La esperanza cristiana no es

una mera expectativa de un futuro mejor, sino que está anclada en la promesa de Jesús a su comunidad de discípulos: “Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt 28, 20). Ni tampoco es una espera pasiva o marcada por el miedo, sino una esperanza activa y confiada en un futuro promisorio que Dios está construyendo con nosotros. Como bien señala Jürgen Moltmann^[3], la esperanza cristiana es la certeza de que el futuro de Dios es de renovación y no de catástrofe. Es una promesa que se extiende a la Iglesia de todos los tiempos, invitándonos a confiar en su presencia viva y operante entre nosotros.

Impulsados por esta confianza y sostenidos por la esperanza, como Iglesia peregrina en la República Dominicana abrazamos la sinodalidad, en comunión, participación y misión con el sucesor de Pedro, el papa Francisco.

Con una visión esperanzadora hacia el porvenir de la Iglesia, confiamos en la promesa de una pesca abundante^[4]. Como fieles cristianos, depositamos nuestra fe en la palabra de Jesús cuando nos exhorta: “echen las redes”, (Jn 21,6) seguros de que el futuro de nuestra Iglesia es fecundo y de que la pesca será abundante.

La sinodalidad: caminar juntos hacia el futuro

La sinodalidad nos invita a



profundizar en el sentido de “caminar juntos”, lo cual, es esencialmente un signo de comunión y esperanza. La palabra “sínodo” proviene del griego “syn-hodos”, que significa “camino conjunto”. Este camino ha sido marcado por Jesucristo desde la primera comunidad de discípulos y está arraigado en la comunión trinitaria. Por su lado, la bula papal *Spes non confundit*, nos recuerda que “ponerse en camino es un gesto típico de quienes buscan el sentido de la vida” (Snc 5).

El Documento Preparatorio del Sínodo nos recuerda que la sinodalidad implica una escucha atenta de todos los miembros del Pueblo de Dios. Este caminar juntos refleja la obra del Espíritu Santo y es una expresión viva de la esperanza que compartimos, pues cada paso que damos como comunidad es un paso hacia la plenitud del Reino. Para caminar juntos es necesario la conversión de las relaciones, de los procesos y de los lugares.^[5]

El Espíritu Santo es quien guía a la Iglesia en su caminar a través de los tiempos. Como se expresa en el Documento Final del Sínodo para la Amazonía, el Espíritu nos invita a “discernir juntos”^[6] los caminos nuevos por los que somos llamados a transitar. En esta etapa de nuestra historia, la sinodalidad se presenta como un signo profético que responde a las necesidades del mundo contemporáneo.

La sinodalidad como esperanza de una Iglesia renovada

El camino sinodal abre ante nosotros la visión de una Iglesia renovada, donde todos somos invitados a participar activamente, discerniendo juntos y construyendo una comunidad más fraterna y en comunión con Dios. La sinodalidad es, en este sentido, un signo de esperanza para la Iglesia, pues

nos coloca en un proceso de transformación continua, donde el diálogo, la escucha y la participación son fundamentales.

La invitación a la sinodalidad resuena en nuestra Iglesia local con fuerza, especialmente en nuestra misión de responder a los desafíos actuales. Nos encontramos frente a un futuro promisorio, donde la renovación eclesial no sólo es posible, sino necesaria, y donde el Espíritu Santo nos impulsa a caminar juntos, confiando en que Dios está haciendo obras nuevas en medio de nosotros. El papa Francisco ha insistido en varias ocasiones que “el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia en el tercer milenio”^[7].

La Iglesia que peregrina en la República Dominicana vive y expresa la sinodalidad como la esperanza que se hace presente. Desde nuestras parroquias, movimientos y comunidades, estamos llama-

dos a vivir este proceso de comunión y participación con renovado entusiasmo. El Sínodo de la Sinodalidad nos ofrece una oportunidad única para profundizar en nuestra vocación de ser una Iglesia que camina junta, que escucha a todos sus miembros y que confía plenamente en el futuro que Dios está preparando.

En este contexto, podemos identificar con gratitud algunos signos de esperanza que ya florecen en nuestro pueblo creyente:

a) El compromiso formativo de nuestros laicos. Contamos con un laicado cada vez más activo, comprometido y coherente con su fe. Se destaca el crecimiento del compromiso laical en la acción social y misionera de la Iglesia. Este signo de esperanza nos anima a seguir fortaleciendo su formación y acompañamiento.

b) La búsqueda de superación y el emprendimiento de

nuestros jóvenes. Entre la juventud surge un renovado interés por vivir la fe cristiana de manera más profunda y auténtica, trascendiendo los encuentros meramente festivos o recreativos. Muchos jóvenes están comprometidos con su fe en todos los ámbitos de la vida, especialmente en el digital. Con creatividad y valentía, evangelizan a sus contemporáneos a través de internet, las redes sociales y las nuevas tecnologías, convirtiéndose en testigos del Evangelio en espacios inéditos.

c) El auge de la participación en organizaciones sociales. Aumenta constantemente el número de personas involucradas en organizaciones sin fines de lucro que enfrentan problemas sociales y ambientales. Este crecimiento refleja una sensibilidad creciente por el cuidado de la casa común y el compromiso por la justicia social. Estas iniciativas, nacidas del corazón de nuestras comu-

nidades, son testimonio del Espíritu que impulsa a trabajar por un mundo más justo y solidario.

d) El rol activo de las mujeres en la vida eclesial. La participación de la mujer en la Iglesia es indispensable para dinamizar nuestras comunidades. Cada vez más mujeres asumen roles protagónicos en todos los niveles de la vida eclesial, desde la formación de comunidades cristianas hasta la dirección de movimientos apostólicos y organismos de servicio social y comunitario; como es el caso de Sor Simona Brambilla, primera prefecta del Vaticano, entre otros nombramientos. Su presencia y entrega son un signo de esperanza que inspira y transforma nuestras realidades.

e) Los movimientos eclesiales, como expresión viva del Espíritu Santo en la Iglesia, han asumido un rol clave en la defensa de la vida y la promoción de los valores familiares. A través de su dinamismo y compromiso, estos movimientos trabajan incansablemente para proteger la dignidad humana desde la concepción hasta la muerte natural, y promueven la familia como la célula fundamental de la sociedad.

Estos signos, profundamente enraizados en la fe y la solidaridad de nuestro pueblo, nos muestran que, aun en medio de los desafíos, el Espíritu Santo sigue obrando en nuestras comunidades, animándonos a caminar con esperanza hacia un futuro mejor.

Un llamado a caminar en esperanza

El llamado que nos hace el Sínodo de la Sinodalidad es un llamado a la confianza en que Dios sigue guiando a su pueblo y a la certeza de que, caminando juntos, estamos construyendo ya el futuro glorioso que Cristo nos prometió, ya que la “esperanza no defrauda” (Rm 5,5).



La sinodalidad como esperanza de una Iglesia renovada

Como pastores, llevamos en el corazón la profunda preocupación por la situación en que vive nuestro amado pueblo dominicano.

Como pastores, llevamos en el corazón la profunda preocupación por la situación en que vive nuestro amado pueblo dominicano. Compartimos su dolor frente a las condiciones de pobreza y sufrimiento que afectan a tantos de nuestros hermanos y hermanas. Nos duele ver cómo estas realidades laceran la dignidad humana y limitan el acceso a los derechos fundamentales que todo ser humano posee.

Es innegable que, como pueblo, hemos atravesado numerosos momentos de angustia y desesperación, marcados por la marginación social que afecta a tantos de nuestros hermanos. Nos conmueve profundamente la realidad de inseguridad en la que viven numerosas familias, el desempleo que golpea especialmente a los jóvenes, y el impacto del alto costo de la vida en los hogares más vulnerables.

En medio de las adversidades que enfrentamos, nos llena de esperanza reconocer el compromiso de tantas personas que, con gestos generosos y una preocupación constante por la justicia, siembran semillas de solidaridad en nuestras comunidades, convirtiéndose en auténticos faros de esperanza. Sus acciones desinteresadas hacia los más necesitados no solo alivian el sufrimiento de muchos, sino que también inspiran a otros a unirse en la noble causa de construir un futuro más justo y humano. Junto a ellos, compartimos el anhelo de una patria donde se respete la dignidad de cada persona y se garanticen sus dere-



chos esenciales, una sociedad fundamentada en la justicia, la equidad y el bien común.

Nos inquieta sobremanera la situación de tantos dominicanos que viven en condiciones vulnerables, expuestos al riesgo constante de caer en la pobreza debido a las crisis económicas y los efectos del cambio climático. Ante esta realidad, como pueblo y como Iglesia, estamos llamados a renovar nuestro compromiso con la justicia social, el desarrollo integral y la protección de los más vulnerables, siendo una voz profética que acompañe a nuestro pueblo en su lucha por un futuro más digno y esperanzador.

Deseamos un año donde el pueblo dominicano se sienta fortalecido en su identidad y su vocación de paz, justicia y fraternidad. Que la sinodalidad nos inspire a buscar jun-

tos soluciones concretas a nuestras dificultades, fomentando el diálogo y la solidaridad, recordando que, en Cristo, somos un solo cuerpo y que, en Él, nuestras esperanzas tienen fundamento seguro. Invitamos a cada dominicano a hacer de la sinodalidad y de la esperanza un estilo de vida, confiados en que Dios, que es fiel, nos acompaña en este caminar hacia una Iglesia y un país mejor.

Como Iglesia en la República Dominicana, renovamos nuestro compromiso de estar al lado de los más necesitados, de los marginados y de aquellos que sufren, promoviendo iniciativas que fomenten la justicia social, la educación y el desarrollo integral de cada persona. Así como en tiempo del profeta Zacarías, el Señor promete regresar a su pueblo para habitar en medio de él (Cfr. Za 8, 3-

5), esta promesa se hace hoy viva en nuestras comunidades cuando nos comprometemos a ser agentes activos de paz, justicia y transformación social. Todos somos llamados a ser responsables de la transformación de nuestras familias, comunidades y de la nación entera.

Finalmente, queremos invitar al pueblo de Dios peregrino en la República Dominicana, a abrazar con entusiasmo el Jubileo de la Esperanza. En sus palabras, el Santo Padre nos recuerda que "en el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encon-

tramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos, ocasión de reavivar la esperanza"^[6].

En sintonía con este llamado, nuestro Plan Nacional de Pastoral ha adoptado como lema para este año: "Un pueblo Peregrino de Esperanza, que centra su vida en el Misterio Pascual". Éste nos invita a vivir con mayor profundidad el núcleo de nuestra fe, renovando nuestro compromiso con la evangelización y el testimonio de la esperanza cristiana.

Reafirmando nuestra dedicación a ser una presencia viva y activa en la sociedad, promoviendo los valores del Evangelio y defendiendo la dignidad de cada persona, pedimos la intercesión de Nuestra Señora de la Alta-gracia para que guíe nuestros pasos y fortalezca nuestra esperanza en el Señor.

En Cristo nuestra esperanza, caminemos hacia la Pascua,

Nos inquieta sobremanera la situación de tantos dominicanos que viven en condiciones vulnerables, expuestos al riesgo constante de caer en la pobreza debido a las crisis económicas y los efectos del cambio climático.

CASTALOSA

EXPORTADORES E IMPORTADORES



**Repuestos, Químicos
LUBRICANTES, BATERÍAS
DE CLASE MUNDIAL**



OFICINA PRINCIPAL:

Ave. 27 de Febrero, No. 52, Las Colinas, Santiago, Rep. Dom.
Tel.: 809.575.1942 | Sin cargos: 1.200.4000
Fax: 809.576.3755 | 809.295.2348

SANTO DOMINGO:

C/ Horacio Blanco Fombona, No.3, Ens. La Fe,
Santo Domingo
Teléfono 809.227.1777 | Fax: 809.227.1778



El diácono Luis José Santos y su esposa Dolores Rodríguez dan gracias a Dios por sus 48 años de matrimonio. Se casaron el 8 de enero del año 1977, él tenía 21 años y Dolores 18. Tuvieron dos años de noviazgo. Bendiciones y felicidades.

Sirena

Más de una emoción

sirena.do
pickup & delivery

f sirena.do

Instagram icon sirena



Amma tu **CASA** en **COMPRAS EN LÍNEA CIA**

Cooperativa La Altagracia, Inc. **El Encanto**



Obtén un **5% extra de ahorro** en todas tus compras con la tarjeta de crédito **El Encanto ACAP**

El Encanto ASOCIACION CIBAO



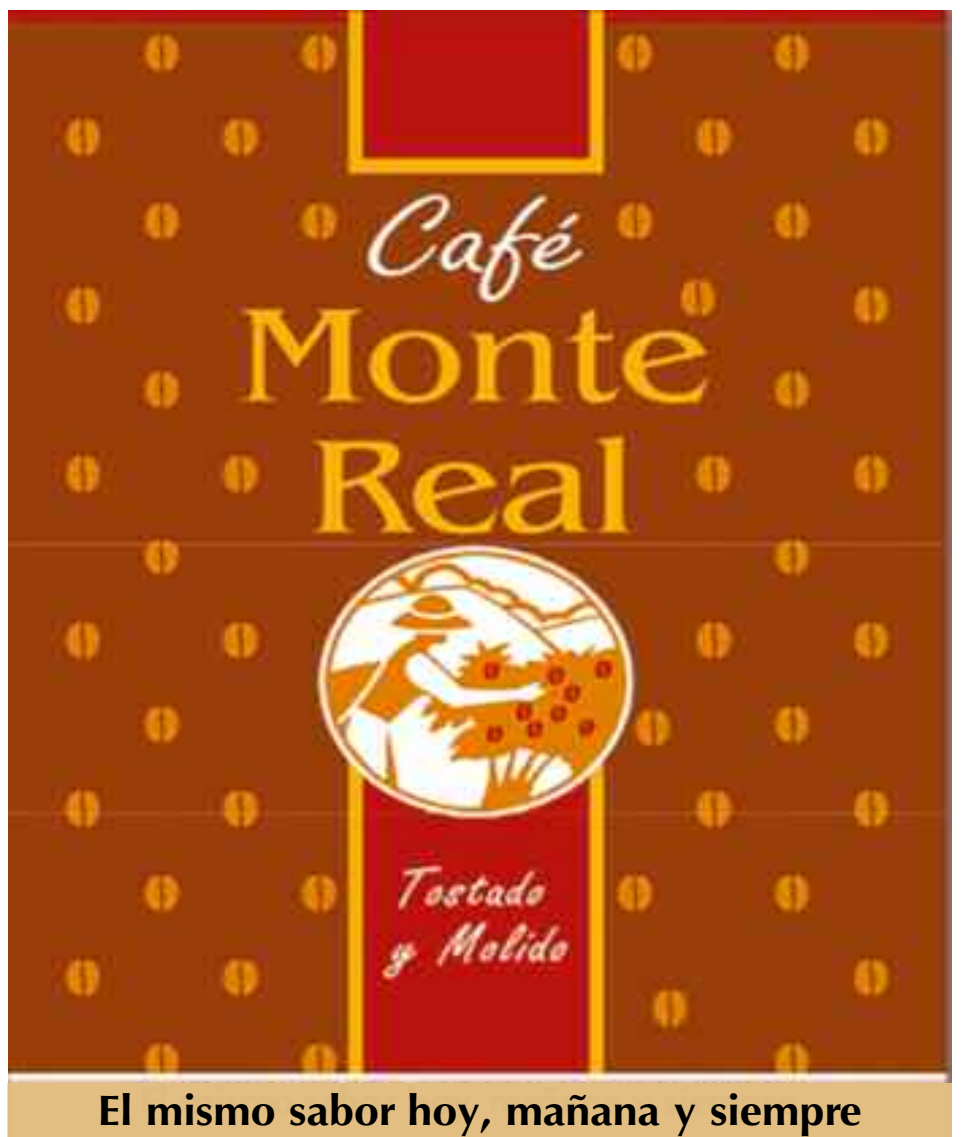
FUENTE DE LUZ
MEMORIAL SERVICE

NOS TRANSFORMAMOS PARA BRINDARTE UNA SOLUCIÓN COMPLETA EN SERVICIOS EXEQUIALES. SER PREVISIVO ES PODER BRINDAR TRANQUILIDAD A LOS SUYOS

LLÁMANOS O VISITA NUESTRAS INSTALACIONES PARA CONOCER NUESTROS PLANES, PRODUCTOS Y SERVICIOS

TEL: 809.241.0114

[@cementeriofuentedeluz](http://www.cementeriofuentedeluz.com)
Av. Circunvalación Norte Km 2 1/2. Las Palomas, Santiago



Café Monte Real

Tostado y Molido

El mismo sabor hoy, mañana y siempre



Dr. Rafael Collado Cruz

Peregrinos de Esperanza, Caminando hacia la Pascua

nos dice el documento de Aparecida en su numeral 79 "Los peregrinos de la esperanza no solo avanzan en su camino con la certeza de que llegarán a la patria celestial, sino que, al hacerlo, se convierten en signos de esperanza para los demás, especialmente para aquellos que atraviesan momentos difíciles. La esperanza cristiana les da fuerzas para vivir con gozo y confianza en medio de las adversidades".

- En la vida cristiana, todos somos peregrinos, caminantes en un viaje espiritual que no tiene fin. "Peregrinos de Esperanza" nos recuerda que nuestro destino final no es un lugar físico, sino una transformación interior que nos lleva a la Pascua, a la resurrección, a la renovación, a una vida nueva. Una vida que debe vivirse con alegría, aun en medio de las dificultades "Tengan esperanza y sean alegres (Romanos 12, 12). En este sentido, la alegría cristiana está directamente relacionada con el encuentro con Cristo y el vivir en su presencia, lo cual da sentido a la esperanza.

- Como peregrinos, sabemos que somos imperfectos, pero también sabemos que, con cada paso que damos, nos acercamos más a la verdad, al amor y a la vida que solo Cristo puede ofrecernos. Él es la fuente de nuestra esperanza, a través de la fe, Él nos llena de gozo y paz, guiándonos hacia una esperanza que no defrauda (Romanos 15, 13). La esperanza se fortalece mediante la oración "No se inquieten por nada, más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios, y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús" (Filipenses 4, 6-7).

- Ser peregrinos de esperanza significa vivir con la confianza de que, aunque el camino sea difícil y a veces incierto, siempre estamos acompañados. Dios, es la única fuente de nuestra esperanza, independientemente de las circunstancias que estemos atravesando. "Los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas, echan alas como las águilas, corren sin cansarse, marchan sin fatigarse (Isaías, 40, 31). La esperanza no es solo un sentimiento; es una certeza que se alimenta de la fe, de la oración y de la entrega a los demás. En ese sentido

- Es esencial que como cristianos, reflexionemos sobre nuestra vida hacia la Pascua. ¿Estamos viviendo con la esperanza que da sentido a nuestras vidas? ¿Estamos dispues-



tos a cambiar, a dejar atrás lo que nos aleja de Dios para seguir con más fervor su camino? Recordemos que, como peregrinos de esperanza, cada paso que damos nos acerca más al misterio de la resurrección, a la nueva vida que Cristo nos ha prometido.- Como peregrinos de esperanza, llevemos en nuestro corazón el mensaje de que, con Cristo, siempre hay un nuevo comienzo, siempre hay una razón para seguir adelante, siempre hay un horizonte de paz y vida eterna. Mons. José Ángel Meneses en su libro Peregrinos Apóstoles nos dice "el auténtico peregrino, además de recorrer caminos terrenos, vive la experiencia de un viaje interior en el que acabará descubriendo a Dios"

un camino de soledad. En cada paso, el Espíritu Santo nos acompaña, fortaleciendo nuestra fe y guiándonos hacia una reconciliación más profunda con Dios y con los demás. El camino hacia la Pascua no es solo un ejercicio individual; es también una invitación a vivir en comunidad, a caminar juntos como hermanos en la fe, ayudándonos mutuamente a superar las dificultades y a mantener la esperanza viva en nuestros corazones. En ese sentido nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica en su numeral 1818 "La esperanza es una confianza activa y confiada en que Dios no fallará en sus promesas. No se basa en nuestros méritos, sino en la fidelidad de Dios".

- La esperanza de la Pascua nos anima a vivir con un corazón lleno de fe, sabiendo que la vida eterna está al alcance de quienes siguen a Cristo, quienes aceptan la cruz en sus vidas y confían en el poder de su resurrección. A pesar de las situaciones por las que estemos pasando, debemos siempre estar dispuestos a ser peregrinos de esperanza que caminamos hacia la Pascua, pues como nos dijo Aristóteles "La esperanza es el sueño de los que están despiertos".

- El camino hacia la Pascua no es

Radio Jesús y Los Reyes



Radio Jesús es el Señor preparó una fiesta de Reyes a los niños, con la colaboración de la pareja de esposos Carlos Gómez y Marlenis Valerio, como cada año siempre dispuestos a hacer felices a tantos niños y niñas. La fiesta se llevó a cabo el día 11 de enero en el salón de los Guerreros de Crestón, en la casa de Radio Jesús es el Señor, calle Pedro Francisco Bonó

S.E.R. Mons. Ramón Benito de La Rosa y Carpio
 ARZOBISPO METROPOLITANO EMÉRITO DE LA
 ARQUIDIOCESIS DE SANTIAGO DE LOS CABALLEROS
 Se complace en invitarle a la celebración del
60 ANIVERSARIO
 BODAS DE DIAMANTE
 DE SU
ORDENACIÓN PRESBITERAL
 Sábado 25 de enero, 2025 | 10:00 AM
 Catedral Metropolitana Santiago Apóstol, El Mayor,
 Santiago de los Caballeros, R.D.
 "SOLO SACERDOTE. SACERDOTE SIEMPRE Y SACERDOTE EN TODO"
 Cardenal O. A. Beras Rojas



DÉCIMA DE JOHNNY LAMA

Juan Lama Rodríguez (Johnny)

La Conjura del Silencio (En el Hotel Matum - 1955)

En una celebración en la ciudad de Santiago se vivió un momento aciago llamado "conspiración", por una extraña omisión Trujillo no fue nombrado y así mismo fue informado por algún servil chivato provocando el arrebató del déspota desalmado.



Fue Álvarez Perelló el conocido abogado a quien era dedicado el evento que se dio, y con el lapsus selló su entrada en el ostracismo del reino del trujillismo ajeno a la democracia una histórica desgracia de cruel autoritarismo.

En los tiempos del tirano se consideraba insulto no rendir el diario culto al dictador inhumano, tan delirante y ufano con mano intimidatoria preso de la vanagloria tuvo al pueblo sometido aquel que sería abatido por su cruenta trayectoria.

Casi todos los presentes personas de trascendencia sufrieron por la imprudencia en los días subsecuentes, y acusados de insolentes de enemigos conjurados algunos fueron juzgados en la instancia partidaria por la actitud temeraria de aquel grupo de togados.

Lo que era un homenaje (en la era trujillista) al renombrado jurista llenó al Jefe de coraje, pues tomó como un ultraje aquel sátrapa temido el imperdonable olvido en esa reunión notoria que quedó para la historia como un desplante atrevido.-



El Evangelio en Versos

Padre Pedro Pablo Carvajal F.

2do Domingo Tiempo Ordinario

Cristo se empieza manifestando
En las bodas de Caná
Pero María lo termina empujando
Porque allí no quedaba nada.

Ahí se nos revela al Mesías
Al verdadero Hijo de Dios
Que por intercesión de María
El milagro se realizó

Aquí se nos muestra la unión
De la Esposa y el Cordero
Que con la Iglesia en comunión
Quiere salvar al mundo entero.

Pero Cristo nos da carismas
Para enriquecer a su Iglesia
Que se da hasta ella misma
Para prolongar su existencia.



GRUPO RIZEK



Rizek Cacao C. Por A.

IMPORTADORES • EXPORTADORES

C/Luperón Esq. El Carmen • Tel.: (809) 588-2286, S.F.M.

Produciendo y comercializando el mejor cacao orgánico orgullo de nuestra provincia Duarte incrementando con ello la economía del país.



Ofreciéndoles a nuestros productores asistencia técnica y social.





colchones yaque

www.colchonesyaque.com
809-247-2080

Av. Antonio Guzmán Km 4.5 - La Herradura, Santiago, R. D.



COLCHONESYAQUE

Más Aquí!

Muebles para Oficinas y Papelería en General

Muebles para Bares y Restaurantes

Muebles Escolares

Papel para plotters

La calidad, la garantía y el servicio son los soportes de nuestros precios

Hacemos entrega en cualquier punto del país sin costo adicional

Santiago - Santo Domingo y San Francisco de Macorís
Teléfonos 809- 583-0028 ••• 809-565-0044

Embutidora Lechonera Chito

Recuerda que puede hacer sus pedidos de buffet para todas las actividades con los empleados, familiares y el tradicional cerdo asado.

**Autopista Dr. Joaquín Balaguer, Km. 3^{1/2}
Santiago, Rep. Dom.**

Tel.: 809-575-9518 - Email: lechonerachito@codetel.net.do

SERVICIOS A LA VANGUARDIA Y DE ALTA CALIDAD EN:

- Terapia Física Convencional
- Modalidades Eléctricas
- Ondas de Choque
- Drenaje Linfático
- Láser
- Tracción Cervical y Pélvica
- Movimiento Continuo Pasivo (CPM)
- Camilla de Bipedestación
- Terapia Ocupacional
- Terapia Neurológica
- Trastorno Motor Infantil
- Terapia Deportiva
- Terapia del Habla
- Robótica en Rehabilitación Marcha y Equilibrio

unionmedica
www.clinicaunionmedica.com

DR. CARMEN PERALTA

DR. IVANNA CASADO

DR. RAYSA FRANCO

Vimenca
Recibo y envío de remesas

WESTERN UNION | yes!



HOY ES DOMINGO

Padre Miguel Marte, cjm

Una misma fuente carismática

Hermanos: Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; otro, el hablar con inteligencia, según el mismo Espíritu. Hay quien, por el mismo Espíritu, recibe el don de la fe; y otro, por el mismo Espíritu, don de curar. A éste le han concedido hacer milagros; a aquél, profetizar. A otro, distinguir los buenos y malos espíritus. A uno, la diversidad de lenguas; a otro, el don de interpretarlas. El mismo y único Espíritu obra todo esto, repartiendo a cada uno en particular como a él le parece. (1Corintios 12, 4-11)

Todo el capítulo 12 de la Primera carta a los corintios es un texto que nos pone a pensar en la diversidad como riqueza para construir la unidad. En él, Pablo nos recuerda que Dios nos quiere distintos. La palabra diversidad aparece repetidas veces. Dios ha creado a cada uno con lo suyo. Pretender lo contrario es oponernos a la voluntad de Dios. Sin embargo, abundan los que quisieran que todos sean iguales. Qué aburrida y monocromática sería la vida. La diversidad tiene su belleza. Y tal vez sea esa su riqueza.

El apóstol quiere dejar claro que es posible la convivencia a pesar de las diferencias. ¿Por qué es esto posible desde una vida cristiana que se preocupa por construir la comunidad? Nos propone dos razones teológicas: los dones son diversos, pero la fuente de todos ellos es 'la misma': "el mismo espíritu", "el mismo Señor", "el mismo Dios".

La segunda razón es que Dios ha dotado a cada miembro de la comunidad: "a cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu"; "el Espíritu distribuye, dando a cada uno"; "Dios puso cada uno de los miembros en el

cuerpo a su voluntad". No hay entonces motivo para gloriarse por el propio carisma. Cada uno es distinto; pero ninguno es mejor. Todos y cada uno sirve para construir la comunidad. Tampoco está permitido despreciar a algún miembro porque sería despreciar al Espíritu de Dios que se manifiesta como le place en cada persona, la cual es constituida en carisma para la comunidad eclesial.

Esa diversidad, esa manera de proceder del Espíritu de Dios, es para enriquecer la comunidad; para romper con la monotonía dentro de ella; para permitir que cada uno de sus miembros tenga algo que aportar: su propia persona con todo lo que ella es capaz. Por eso insiste en que la diversidad está al servicio de la construcción de "un solo cuerpo" formado por "un solo Espíritu".



Para Pablo la comunidad cristiana no está articulada desde las categorías de poder y honor de la sociedad patriarcal de entonces; sino que se caracteriza por ser una comunidad carismática.

Esta teología propuesta por Pablo: la de una unidad que depende de la gracia de Dios y que es un don gratuito del Espíritu, que, a la vez, busca dar el mayor honor a sus miembros menos valorados (primera lectura de hoy) era una propuesta contracultural con relación al sistema político vigente en aquel momento. Para Pablo la comunidad cristiana no está articulada desde las categorías de poder y honor de la sociedad patriarcal de entonces; sino que se caracteriza por ser una comunidad carismática. Cada miembro de ella es un carisma para la misma sin importar las diferencias étnicas, sociales o económicas. La riqueza de la comunidad está en lo que el Espíritu hace en cada uno de sus miembros y no en lo que cada miembro tiene.

¿Quiere decir esto que la comunidad de creyentes actúa anárquicamente, sin un ordenamiento que garantice la convivencia? De ningún modo. Los miembros del cuerpo se mueven en un sistema de "equilibrio de poderes". Los dones llamativos que aparecen en 12, 8-10 aparecen articulados junto con los que representan autoridad y jerarquía: apóstoles, profetas y maestros. Así como los dones de asistencia y gobierno. (12, 28). Pablo concibe el cuerpo de Cristo como un organismo capaz de organizarse a sí mismo gracias a la acción del Espíritu para lograr su propia "edificación". No es extraño que en el siguiente capítulo de esta carta proponga el himno del amor como programa de vida.



MI-KA-EL, DEL HEBREO: ¿QUIÉN COMO DIOS?
 P. Jimmy Jan Drabczak, CSMA • drabczak@yahoo.com



El Milagro de la Navidad: Fuente de una Nueva Infancia Misionera

La Navidad es el tiempo en que celebramos el milagro de la salvación, renovando la esperanza del mundo a través del nacimiento de Jesucristo. Este misterio de amor no solo rememora el pasado, sino que nos invita a revivir la visión de la Infancia Misionera, como esperanza renovada en este año jubilar, donde los niños, al igual que los ángeles, tienen un papel clave en la misión de anunciar el Evangelio.



El milagro de la Navidad nos recuerda que cada niño tiene un propósito divino. Es nuestra responsabilidad guiarlos para que reconozcan su misión. La Infancia Misionera, que celebraremos el 26 de enero, no solo es una ocasión para que los niños reciban el amor de Dios, sino para que se conviertan en misioneros activos de la Iglesia. A través de su pureza y alegría, los niños pueden llevar el Evangelio a todos los rincones del mundo.

Aunque muchos niños provienen de contextos difíciles, todos tienen un papel fundamental en la

evangelización, comenzando en su hogar, escuela o comunidad. Durante el Nacimiento de Jesús, los ángeles anunciaron el acontecimiento más grande de la historia. Hoy, los ángeles siguen guiando a los niños, llevándolos hacia Cristo, recordándonos que Dios los cuida y les da la gracia para ser valientes anunciadores de Su amor.

Es crucial que los adultos seamos guías para los niños, como los ángeles lo fueron para Jesús. María, la Madre de la Altagracia, fue el primer ejemplo de madre intercesora que acogió al Niño

Dios. Hoy, muchos niños carecen de un entorno seguro y amoroso, lo que nos invita a reflexionar sobre cómo estamos velando por los más vulnerables, especialmente aquellos en pobreza, violencia o abandono.

El Grupo Teatral ¡Guerreros de San Miguel!, con su obra El Regalo de la Navidad, ha mostrado cómo los niños, a pesar de las dificultades, pueden ser misioneros activos de la fe. A través de su arte, transmitieron un mensaje poderoso de que los niños, incluso en medio de las dificultades,

pueden ser mensajeros de Cristo.

Este tipo de iniciativas deben celebrarse durante el Año Jubilar, pues nos enseñan que los niños, como guerreros de la fe, pueden ser agentes de cambio. Así como los

ángeles guiaron a los pastores hacia el pesebre, los niños pueden ser guías de la luz de Cristo. El Regalo de la Navidad nos recuerda que la misión de los niños se extiende a sus acciones, gestos de amor y fe viva.

El milagro de la Navidad no solo recuerda el nacimiento de Jesús, sino que nos llama a ser comunidad, guiando a los niños y animándolos a ser misioneros de esperanza. Que este tiempo nos inspire a trabajar juntos para que todos los niños, especialmente los más vulnerables, crezcan como misioneros valientes de la fe, llevando el mensaje de la Navidad y de Jesús al mundo.

*La Emisora
de la Gran Familia
llega el próximo
28 de octubre
al 68 aniversario,
motivo por el que ten-
dremos nuestro*



DOMINICANALLIYO.BLOGSPO.COM

TODAS INGRID IMÁGENES DIGITALES

NOTICIAS DEPORTES FIGUREOS

Fotografoyiyo@gmail.com tel.:8094052350



REALIDADES Y EXTRACTOS

José Jordi Veras Rodríguez

Una nueva vuelta al sol

El martes 14 de enero cumplimos 56 años de vida. Y nos causa un agradecimiento de los grandes, porque el solo hecho de estar en el mundo de los vivos, es ya una victoria, y además poder hacer este escrito, con buena salud, es una bendición y por ende, agradezco al Todopoderoso por tanto sin merecerlo.

Hace poco leímos una frase que nos llamó la atención, sobre lo que es la vida, y es del filósofo Soren Kierkegaard, que estableció: “La vida solo puede entenderse hacia atrás, pero debe vivirse hacia adelante”.

A veces gastamos el tiempo pensando más en el ayer que en el momento que está ocurriendo.

A veces dejamos de vivir de forma plena, porque estamos preocupados y esto no nos deja disfrutar lo que sucede a nuestro alrededor, porque ni siquiera lo estamos notando.

A veces olvidamos que esta vida es un momento prestado y que debemos estar haciendo lo que nos apasiona y nos enorgullece, pero cuántos están haciendo eso. Si eres uno de ellos, que si lo estás llevando a cabo, siéntete orgulloso y agraciado. Algunos no pueden

por diversas situaciones y otros ni siquiera se han percatado.

En estos 56 años que nos han llegado a inicios de semana, nos replantea qué tanto hemos vivido de forma enérgica, feliz, valiente y sincera. Y si hemos impactado de alguna manera en otras personas de forma positiva, porque si no es así, aún nos queda tarea por hacer.

En estos 56 años, hemos aprendido a mirar la vida de forma integral, porque de nada te sirve si por fuera estás supuestamente bien, pero por dentro algo vacío y sin propósito.

Para mejorar lo que somos, que debe ser el objetivo de todo ser humano, no puede irse igual como ha llegado o se ha ido desarrollando, si no es capaz de mirar aquello en lo que ha fallado, para no volver a caer y remediar todo aquello que está en capacidad de hacer, porque depende de tus decisiones, lo que



no, poder decir al Todopoderoso, “en ti confío, eso te lo entrego a ti, no temo, porque creo en ti”.

En estos 56 años, nos hemos dado cuenta que sin conciencia no tiene sentido la existencia que podemos estar realizando, porque habrán las partes más importantes pasándote por el frente de tus ojos y no darte cuenta y por ende, no disfrutarlas ni valorarlas.

En estos 56 años

que Dios nos ha permitido vivir, han sido todo un legajo de

experiencias, a través de las cuales, entendemos, hemos creci-

do y agradecemos por tanta dicha y bendición. Porque podemos decir, que hemos sentido a lo largo de estos años y que en esta semana, han vuelto a reiniciar el conteo, que hemos recibido el amor del Todopoderoso. Y hemos sentido su mano piadosa a través de la Virgen María, porque lo hemos recibido con amor y ternura.

En estos 56 años, nos resta decir, gracias Papá Dios por tanto. Y por enseñarnos como a través de la adversidad, podemos mirar tu luz y hacernos más fuertes.



Apoyemos a



AMINO

Con tu aporte nos ayudas a seguir caminando



Tu parroquia



Oficinas de Camino



Transferencia Bancaria

Cuentas Bancarias

Banco de Reservas 120-211065-4
Scotiabank 031-000933319
RNC 430-023469

Camino al servicio de la Verdad y la Vida

Datos biográficos y de la formación del Padre Darío Homilía de Mons. Plinio Reynoso en la misa de 9 días

Héctor Domingo Darío Taveras nació en Licey al Medio, el 22 de julio de 1939; realizó sus estudios primarios en Licey, el 7mo. Y 8vo., en el Aspirantado Padre Fantino, del Santo Cerro; el bachillerato y latín, en el Seminario Santo Tomás de Aquino.

En su proceso de formación, al finalizar el bachillerato, fue a San José de las Matas como aspirante a MSC, y maestrillo en el Seminario Misionero, el año 1958-59; el verano de 1959 viajó a Canadá para el año de noviciado. Hizo sus primeros votos como MSC el 8 de septiembre de 1960; los votos perpetuos, en 1963, volviendo nuevamente como profesor en el Seminario Misionero en 1964-1965; en el verano de 1965 continuó los estudios de teología y se ordenó sacerdote el 16 de diciembre de 1967, en el Seminario San Pío X, de Licey al Medio.

Terminada la teología, en verano de 1968 fue designado al Centro Vocacional MSC, siendo profesor en el Seminario Menor San Pío X y responsable del trabajo juvenil y vocacional.

Entre 1971-73 hizo estudios especializados en la Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia, en el área de Pastoral Juvenil y Vocacional.

3. Sus diversas funciones, tareas, obras y ministerios, describen el perfil de su personalidad y trayectoria apostólica.



El Padre Darío destacó como:

Formador del Aspirantado MSC del Centro Vocacional, Maestro de Novicios del primer noviciado MSC en República Dominicana 1971-72 y de las primeras promociones del Noviciado Regional MSC para América Latina a partir de 1976.

- Animador de retiros juveniles y vocacionales de discernimiento y orientación vocacional, también orientador espiritual del Colegio De La Salle y otros Colegios Católicos de Santiago.

- Director del Centro Vocacional MSC 1971-76.

- Fundador y director de la Escuela Anexa al Centro Vocacional de la Palma, para séptimo y octavo gra-

do, 1971-76 y la primera promoción de Vocaciones adultas 1971.

- Director de la Pastoral Juvenil y Vocacional, inició los Encuentros Juveniles y Vocacionales mixtos y celebró la primera Pascua Juvenil durante el Triduo Pascual del año 1972, en el Centro Vocacional de Licey. Esta iniciativa juvenil se sigue celebrando hasta hoy a nivel de todas las diócesis del país. Cada año realizaba una excursión por diferentes lugares importantes del país para los jóvenes de Licey, Santiago.

Superior Provincial por 12 años, con una gestión cargada de iniciativas, entre ellas la Animación del carisma y la espiritualidad de la Comunidad MSC, la vida fraterna, comprometida

con la justicia, el sentido de la misión e impulsó las comunidades misioneras a partir de 1981 en la Pro-provincia msc.

- Movido por el llamado de Puebla 1979, "Compartir de nuestra pobreza", impulsó la misión fuera de nuestras fronteras con una fundación hacia África y la expansión misionera por el Caribe en Curazao, Cuba y Haití siendo él mismo el primer misionero y párroco en Santa María Auxiliadora, Curazao 1985-1987, y al mismo tiempo, Delegado del Superior General MSC para América Latina. Más tarde fue Consejero General, 1987-1993 con sede en Roma.

- Como Director de la Hermandad de Corazón de Jesús, la relanzó y le dio un nuevo impulso,

tanto en el país como en Nueva York, y lo mismo como Director de los Laicos MSC, Monte de Oración y la Casa Universitaria Montesinos (CUM).

- Director de Ejercicios Espirituales para sacerdotes, religiosas y laicos.

- Articulista del Amigo del Hogar y el Periódico Camino. Escribió decenas de artículos y boletines para la Los MSC, la Hermandad del Corazón de Jesús, los Laicos MSC y la Vida Consagrada.

- Presidente de la Conferencia Dominicana de Religiosos (CONDOR) en dos ocasiones. Participó en el Primer Encuentro de Pastoral y el Primer Concilio Plenario Dominicano.

- Entre sus iniciativas pastorales se destacó:

- Renovación de la Hermandad del Corazón de

Jesús y Los Estatutos de los Laicos MSC, 1994-2000.

- Fundador de la Casa Universitaria Montesinos (CUM) en 1982, donde se brinda acogida a estudiantes de pueblos lejanos y escasos recursos económicos, en una casa ubicada en la zona universitaria, para que puedan realizar sus estudios universitarios.

- Fundador del Monte de Oración, en 1983, un lugar de meditación y oración para cultivar los valores del Espíritu, donde acuden miles de fieles a retiros y encuentros espirituales.

- Creador de la Escuela Bíblica Camino de Jericó.

- Fundador y director de su última Obra relevante: la Fundación Monumento Viviente en 1992, destinada a ofrecer una vida más digna para los más desposeídos. Consta de los ocho proyectos: el Hospital de Ojos Monumento Viviente, La Escuela Flor del Campo, Hogar de Ancianos Tres Hermanas, Estancia Infantil Flor Silvestre I y II, La Botica Comunitaria Sagrado Corazón de Jesús, La Ermita Nuestra Señora del Sagrado Corazón 2005, Fundación Movimiento Viviente en Nueva York, fundada a los primeros 10 años de la Obra y su último proyecto es la Escuela Técnica Casa Abierta, inaugurada recientemente.

El Padre Darío Taveras fue un hombre de Iglesia, de gran liderazgo espiritual, consistente y transparente; amigo y hermano, afable, cercano, respetuoso, leal y fiel con todos y muy responsable en todos sus compromisos.



Hombre de fe, creíble y con visión de futuro y una misión de servir, ayudar, orientar, remediar, con y siempre positiva, de pocas palabras, pero palabras que transmitían vida, espíritu, confianza y esperanza. Con una mirada amplia, cada palabra era una enseñanza.

Hombre trabajador, inteligente, decidido y firme en sus proyectos, con habilidades innatas, mirando siempre adelante!

Hombre de pensamiento claro, preciso y conciso, amigo fiel y leal, con pensamiento claro y coherente, de una vida espiritual consistente y transparente; con palabras breves e inspiradoras.

Su liderazgo siguió el modelo de San Juan Bautista: promover NUEVOS LÍDERES y luego DESAPARECER, no para anotarse los tantos, sino para que los nuevos líderes dieran continuidad a las obras.

Fue un Sacerdote Misionero a carta cabal, amigo fiel, ejemplo de fe, de compromiso eclesial y social y un testimonio de amor, de trabajo incansable y servi-

cio incondicional a la Iglesia, a la gente y a los pobres.

Hombre muy humano, centrado en Dios y la vida: "la gloria de Dios y que el hombre viva"! Siempre dispuesto a servir, construir, edificar, orientar, ayudar y compartir.

El Padre Darío era un Misionero del Sagrado Corazón con Propuestas de Vida y para dar vida. Sus obras fueron como un libro abierto que manifiestan Vida, dan vida y ayudan a que la gente tenga vida y libertad, promoviendo el bienestar personal y de la comunidad, sem-



brando paz, entusiasmo y esperanza.

Consciente del tesoro que Dios puso en su corazón, vivió humildemente y sin alardes, para Dios, para el reino y para la gente.

El Padre Darío realizó un ministerio fecundo, con frutos espirituales, apostólicos, pastorales, sociales y vocacionales, al servicio de la evangelización, del amor de la fraternidad, de la justicia, del bien común y de la paz. Fue un apasionado de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

Recibió innumerables reconocimientos, entre ellos, Hijo Adoptivo de Santiago, otorgado por el Síndico José Enrique Sued, el Ateneo Amantes de la Luz y el Dr. Plutarco Arias, como hombre filántropo.

El padre Darío Taveras ha sido y será un Icono para nuestra Provincia MSC dominicana y para nuestra Congregación.

Con esta Eucaristía queremos agradecer a Dios todo este legado del padre Darío Taveras, msc, y nos comprometemos a continuar sus obras para que con la ayuda de Dios y nuestra generosa colaboración vayan adelante y sean imperecederas. Darío vivirá para siempre en todas sus obras.

El padre Darío Taveras partió hacia el encuentro definitivo con el Padre, el 31 de diciembre de 2024. Q.E.P.D.

**AMADO SEA
EN TODAS PARTES,
EL SAGRADO
CORAZÓN DE JESÚS**



**Edli Guilliannele
Acevedo Mata**

No sé quién fue que me dijo una vez que el bien siempre es mayor que el mal, pero que esas cosas no se venden. Las cosas negativas no es que sean más, sino que hacen más ruido. Y así venimos creciendo escuchando que los valores se han perdido, que ya no hay amor, que la sociedad está cada vez en retroceso, y en el peor de los casos: que Dios ha Muerto. Tomo de referencia la famosa tesis de Friedrich Nietzsche, filósofo alemán.

Creo que es parte de la vida del ser humano enojarse con Dios al enfrentarse a algunos eventos desafortunados que nos hacen cuestionarnos nuestra fe y creo que ahí se basa mucha gente en ver todo con la lupa empañada. En mi caso, la primera vez que me enojé con Dios fue cuando falleció mi abuelo en el 2007, yo tenía 12 años y creía que Dios cumplía todos los deseos de nuestro corazón. El mío era que mi abuelo superara el cáncer. Iba todas las tardes a visitarlo y le prometía con mi fe capaz de mover montañas que él se iba a parar de su cama. Todavía pienso en mi abuelo y lo extraño, pero sé que Dios cumplió su propósito en el momento oportuno y esa fuerza me ayudó a superar pérdidas más fuertes más adelante.

Así como he escuchado en mis 29 años que todo está perdido, a lo largo de mi vida siempre he estado rodeada de gente admirable que hace el bien, que sigue el ejemplo de Cristo y su amor universal. Personas que cuando se te queda la

cartera y te montas en el concho, te pagan el pasaje; la vecina que no te conoce bien pero te invita a su casa y te ofrece café por ser amable; los que todavía dicen por favor y gracias y la gente que “da bola” o un “aventón”. Yo sé que se nos vende que no debemos decerles favores a nadie, prefiero no llamarle así, sino “Gracia” la misma por la que estamos vivos.

De forma particular he visto que las personas a mi alrededor, incluyéndome, por disgusto y malas experiencias, nos hemos alejado de la Iglesia, Dios, Tática y actividades espirituales. Sin embargo, hemos regresado a conectar con esa arista tan importante de la vida. Incluso he escuchado el término de “inteligencia espiritual”, el cual me parece bastante acertado y debería incluirse en las Inteligencias Múltiples que planteó el psicólogo Gardner, en el 1983.

—¿Qué te motivó a volver a la Iglesia? —le pregunté a mi amiga Florangel, quien me sorprendió una tarde al no responder mi llamada porque estaba en misa. En el año y medio que tenemos conociéndonos, nunca había mencionado ningún interés en particular por asuntos religiosos.

—Me hacía falta conectar con mi comunidad —respondió.

—Eso me parece hermoso —le contesté.

—Me hacía falta ir a misa —agregó.

Quise cerrar la conversación ahí y es que no hay mayor satisfacción que encontrar un grupo en el cual somos afines y que nos hace mucho bien, en este caso que también te



conecte con la divinidad. También hay otros casos de amigos que están volviendo a conectar con música cristiana, sienten paz y un vínculo especial cuando lo hacen.

En mi caso, desde primavera del año pasado decidí acercarme a Dios, no solo a través de la música, también he vuelto a cultivar el hábito de la oración, a leer su palabra y estudiar aparte de Jesús como guía principal, también a los demás maestros que nos regala la biblia. Recuerdo una canción que se llama Groenlandia, de Carlos Sadness, que inicia con la siguiente frase: “¿A quién te gustaría parecer? Mmmmm... ¡Al Rey Salomón!” La canción es de amor y me encanta ese preámbulo que motiva a una reflexión fugaz, pero poderosa.

Quiero por último mencionar un caso particular de una amiga contemporánea que siempre ha estado muy vinculada a la Iglesia, fiel a su fe católica, siendo de profesión arquitecta, pero consagrada a Dios y a sus sacramentos.

Quiero resaltar su devoción sin pausa, la cual considero admirable. Le pregunté su experiencia y me dijo lo siguiente:

“Con el paso del tiempo, me di cuenta de que asistía a Misa sin entender la profundidad del Santo Sacrificio, porque sentía emociones que no podía comprender. Hasta que me topé con una realidad que Santo Tomás de Aquino expresó muy bien: nadie ama lo que no conoce.

Conocer... Necesitaba y necesito conocer a Dios, a las tres divinas personas, hasta donde sea posible, para amar a profundidad. Ahí comenzó el camino que más sentido le ha dado a mi fe: ese don de creer sin ver, alimentado por la búsqueda casi desesperada de conocer más para amar más. Este anhelo me ha llevado a abrazar con emoción la danza perfecta y única de la Sagrada Escritura, la Sagrada Tradición y el Magisterio de la Iglesia.

En este camino, he podido palpar con alegría que, a pesar

de las batallas y de los buenos y malos hijos, al final Cristo vence. Otra vez, Él es mi sostén en este mundo tan convulsionado. Como dijo San Juan Pablo II: "aunque volvámos a ser doce apóstoles", creo fielmente que el amor no pasará.

Ese amor encarnado me enseñó lo que debo hacer, en la Nueva Alianza, para estar a la derecha y que mi Padre me reciba en su morada, para compartir Su felicidad, como es la naturaleza misma de la Verdad plena.” Giselle de Peña

No quise tocar sus palabras, me parecieron perfectas y conectaban perfecto con mi cierre de esta reflexión:

Dios es amor y el mensaje de Cristo fue precisamente ese: amar. El amor no va a morir. Lo han dicho músicos y poetas de todas las generaciones, lo digo yo que tuve el atrevimiento de por un tiempo considerarme agnóstica. Nietzsche, lo siento mucho, pero Dios vive, en cada esquina, sobre todo en nuestros corazones.

Sanchinas hacen más digna la vida de adultos mayores



Las Hermanas de la Caridad Del Cardenal Sancha en la comunidad de Piedra Blanca Jarabacoa, por inspiración de su fundador Ciriaco Sancha, velan por una tercera edad digna y plena, asistiendo la población adulta mayor de todas las comunidades, que bordean la casa de Ejercicios Espirituales Cardenal Sancha.

Desde hace tres años, sor Mirian Arias Bautista, viene desarrollando el programa de visitas domiciliarias.

Encontrando en su pasar los esposos Marino Eliseo Felipe y Sandra Méndez, entre muchos bienhechores, comunitarios y colaboradores, como el Diácono Carlos José Rodríguez y su equipo de damas, celebraron la

Navidad, en el marco de la apertura del Año Jubilar, con el tema "vuelos de fe, vientos de Esperanza". Así dieron vida a Jesús, nacido en Belén, con el hermoso pasadía almuerzo, cargado de alegrías, vivencias, oración y sueños, dejando con esta actividad una referencia para reencontrarse cada año, con más alegría y apoyo de quienes se quieran sumar a esta obra tan bonita, para extensión del reino de Dios.

En este encuentro participaron autoridades del municipio y representación de el Consejo Nacional de Personas Envejecientes CONAPE.

La actividad concluyó con la celebración Eucarística, presidida por el padre Jesús Baltazar Santana.





TEXTO Y FOTO:
Juan Guzmán

FOTO EN EL CAMINO



Zumbador y flor de Maguey

El zumbador grande (Anthraco-thorax dominicus) es un ave endémica de la hispaniola. Es común en hábitats naturales tanto húmedos como secos. Claros de bosque, jardines, plantaciones de café y laderas arbustivas desde el nivel del mar hasta los 2600 metros sobre el nivel del mar.

El nombre genérico masculino “Antharcothorax” se compone

de la palabra griega “Anthrax” que significa carbón y “Thorax” qué significa pecho, y el nombre de la especie “dominicus” se refiere a Santo Domingo.

El Maguey de la fotografía corresponde al (Agave antillarum) una de muchas especies de agave existentes. El maguey era utilizado en infusiones para males digestivos por nuestros ancestros.

La palabra Agave procede del griego y significa “noble” o “admirable”.

Se estima que el género empezó a diversificarse hace 12 millones de años, logrando una enorme diversidad, llegando a las 300 variedades, que reciben nombres comunes como agave, pita, maguey, cabuya, henequén, penca, fique o mezcal.